

Encuesta etnográfica en Eugi (Navarra), I: la casa

INMACULADA ÁVILA OJER*

Informantes: Narciso Azparren, agricultor y ganadero, nacido en 1900 y sus hijas Isabel Azparren y Fany Azparren nacidas en 1926 y 1930 respectivamente y de profesión maestras. Petra Belzarena, ama de casa nacida en 1904. Beatriz Echeverri, ama de casa nacida en 1926 que vive en un caserío de la localidad. Ceferina Goñi, ama de casa nacida en 1936 e hija del molinero y encargado de la central eléctrica del pueblo.

INTRODUCCIÓN: Eugi es un municipio de unos 375 habitantes situado en del valle de Esteríbar que limita al N con Bartzán al S con Urtasun, al E con Cilveti y al O con Iragui, y en el que desde hace unos años se vienen realizando las encuestas etnográficas que, con base en la encuesta etnográfica de D. José Miguel de Barandiarán, han aplicado los miembros de Etniker Navarra María José Subiza Espinal, en los primeros años, e Inmaculada Ávila Ojer actualmente¹.

Este trabajo forma parte de la campaña de investigación de los grupos Etniker en 1998 centrada en la casa y en su significado sociocultural. Para ello han contado con la subvención que el Gobierno de Navarra concede a los proyectos enmarcados dentro del protocolo Aquitania-País Vasco-Navarra. En su elaboración hemos aplicado las preguntas referentes a la casa de la citada encuesta etnográfica de J. M. de Barandiarán a personas de diferentes edades de la localidad escogida con el objetivo de comprobar como han ido evolucionando la casa y todos aquellos aspectos que giran en torno a ella. Con el fin de hacer el texto más breve algunos de los enunciados de las pre-

* Etniker Navarra.

¹ BARANDIARÁN, J. M. de, "Guía para una encuesta etnográfica": *CEEN*, 1975, nº 20, pp. 277-325.

guntas han sido abreviados, por lo que remitimos a la encuesta original para su lectura completa.

No podemos terminar esta introducción sin dar las gracias a la ayuda prestada por los informantes para la realización de este trabajo sin la cual no hubiera podido llevarse a cabo. (Fig. 1).



Figura 1: Localización de Eugi

La casa

11. ¿Cómo se nombra a la casa?

La forma generalizada con la que se nombraba a la casa y a sus moradores era mediante el apellido del constructor: es de casa Lucio, Echeverría... Este nombre se iba heredando de generación en generación perviviendo hasta la actualidad.

En algunos casos, aunque no era lo más usual, las casas eran conocidas por la actividad laboral que sus antepasados habían desarrollado. Así, por ejemplo, Arginen borda es el nombre que reciben los residentes en un caserío en el que sus antepasados eran conocidos por sus trabajos en cantería.

En las ocasiones en que las casas se han vendido, aunque lo general es que pasen de generación en generación dentro de una misma familia, los actuales dueños son conocidos por el nombre original de la casa aunque no guarden ninguna relación familiar con los anteriores habitantes.

Actualmente todas las casas se hallan numeradas y se sitúan en calles que poseen sus correspondientes nombres por lo que para su localización sólo es necesario conocer el número y nombre de la calle. Sin embargo, mucha gente del pueblo sigue conociendo las casas por sus antiguos nombres.

12. ¿Qué orientación tiene? ¿Cuál es su situación en la comarca y con respecto a las casas vecinas, a los caminos y a las tierras que le pertenecen?

Todas las casas y bordas se orientaban hacia el mediodía, buscando el sol o el abrigo de las montañas de alrededor. La fachada donde se hallaba la cocina, era el lugar que más horas de luz solar recibía.

Respecto a su situación en la comarca debemos decir, en primer lugar, que el pueblo de Eugi se ha visto muy condicionado urbanísticamente por la construcción del embalse del mismo nombre, inaugurado en 1973, para el abastecimiento de agua a Pamplona y sus alrededores.

Antes de la construcción del pantano, el pueblo estaba formado por un núcleo de casas propiamente dicho, y bordas (caseríos) con sus correspondientes tierras, distribuidas a lo largo de unos dos kilómetros a ambos lados de la carretera o por el monte, aunque en este último caso siempre se hallaban cercanas a un camino principal o secundario.

Las obras del pantano se iniciaron en 1968, realizándose a la vez la variante que une Zubiri con Eugi, un camino de reposición de servidumbres existente en la margen derecha del embalse, el saneamiento del núcleo urbano del pueblo y el cerramiento perimetral para la protección del embalse. Como consecuencia, trece casas con sus tierras, entre ellas el molino y el cuartel de la guardia civil con doce viviendas, y la antigua carretera quedaron anegadas.

A los afectados se les ofreció la posibilidad de construirse nuevas casas, mucho más pequeñas según los propios perjudicados, a continuación de la iglesia, hasta entonces la parte más elevada y última construcción del núcleo urbano.

Los que aceptaron la oferta pasaron a integrar el actual barrio nuevo. En estos años (en torno a 1970) aprovechando la coyuntura se empezaron a construir los primeros bloques de apartamentos en Eugi.

Hoy en día el pueblo se halla dividido en dos barrios: el casco antiguo que se extiende desde el frontón a la iglesia y el barrio nuevo o barrio del hostal en la ladera del monte Guruchaga, donde se encuentran las casas construidas tras la creación del pantano. La actual carretera local que enlaza con la N-138, Pamplona-Francia por Alduides, separa los dos barrios (foto 1).



Foto 1: Eugi

La utilización del agua del embalse para uso doméstico ha impedido la construcción de nuevas viviendas, con el consiguiente encarecimiento del poco suelo edificable existente.

A pesar del fenómeno de vuelta al entorno rural al que estamos asistiendo en Navarra, podemos decir que en Eugi no se han construido nuevas casas, quizás algún bloque de apartamentos, por los motivos expuestos anteriormente. La tónica general está siendo la reforma, arreglo y acondicionamiento de las casas ya construidas.

En lo concerniente a la situación de las casas respecto a las casas vecinas debemos decir que en el núcleo urbano las casas se hallan siguiendo un orden. Todas ellas se hallan orientadas hacia el sol o la iglesia pero sin hacerse sombra unas a otras, sino que entre ellas se abren belenes de unos cuatro o cinco metros de anchura para que “*no cayera la gotera del vecino*”. Por lo demás, si una casa tiene una huerta y quiere hacerse una casa en ésta, tiene libertad para hacerla sin que se molesten los vecinos.

Las bordas del monte no tenían que ajustarse a esta organización por su localización en los montes cercanos lo que también permitía que los prados y huertas de su propiedad se situaran en los alrededores de la casa. Los habitantes del núcleo urbano debían, sin embargo, subir al monte para recoger madera o llevar el ganado a los prados o a los comunales ya que las principales actividades económicas en el pueblo, ganadería y madera, hacían que no

existieran grandes superficies de campo para cultivar. Era habitual, por el contrario, que cada casa contara en la parte trasera con una pequeña huerta para uso doméstico.

13. ¿Qué clases de casas se distinguen en la localidad?

En primer lugar debemos distinguir las casas propias del núcleo urbano, y las bordas o caseríos situados en el monte, aunque éstas nunca estaban muy alejadas de la población y siempre se hallaban cercanas a caminos forestales o a la carretera general.

Dentro del núcleo urbano existían edificios públicos y casas particulares. Entre los edificios públicos se hallaban la posada, la fonda, la escuela, existente desde 1847 y que se convirtió en dos (una para niños y otra para niñas), la iglesia, dedicada a San Gil y construida en 1898, la casa parroquial, la casa del médico, las casas de los maestros, el molino, la central eléctrica y el frontón.

Debido a su situación geográfica en la carretera hacia Francia, Eugi contaba además con un cuartel de la guardia civil y otro de carabineros.

Entre las casas particulares podemos diferenciar, dentro del núcleo urbano, casas de mayor o menor categoría según el estatus económico y las bordas o caseríos en el monte. En muchas ocasiones las casas ricas del pueblo contaban con bordas en el monte que arrendaban a inquilinos o en las que vivían los criados de la casa.

Hoy en día el molino, la central eléctrica, la fonda y el cuartel de los carabineros están sumergidos bajo las aguas. El cuartel de la guardia civil, las escuelas, la casa parroquial y la casa del médico se hallan abandonadas ya que todas estas funciones se han centralizado en Zubiri (pueblo situado a unos siete kilómetros de Eugi y cabeza del valle de Esteribar). Sin embargo, se han construido cuatro restaurantes y un hostal fruto de la gran atracción turística de la zona. Se echan en falta construcciones como el club de jubilados o sociedades, aunque estas nunca han llegado a tener mucha tradición ya que antiguamente los jóvenes se reunían en mesas en la posada.

14. ¿Cuáles son las características de cada clase de casas?

La posada era propiedad del concejo y se arrendaba a una familia durante un tiempo determinado. Tenía tres plantas: en la de abajo se encontraba la cuadra, en la segunda la cocina y el bar con una *edangela* (lugar para beber) o mostrador y la tercera se hallaba destinada a habitaciones. En esta planta había también una sala destinada para las reuniones de junta o veintena. La fonda, por el contrario, era de propiedad particular y en ella sólo se servían comidas.

El molino y la central eléctrica se encontraban en un mismo edificio al lado del río. También eran propiedad del concejo pero se dejaban en usufructo al molinero y a su familia. En la planta baja, junto al río, se hallaba la turbina de la central eléctrica y subiendo unas ocho escaleras se accedía a otra planta donde se hallaba el molino. Sobre el molino se situaba la vivienda del molinero que contaba con una cocina, cinco habitaciones, comedor y un aseo. Sobre la vivienda aún existía otra planta que era empleada como palomar.

Las viviendas para los maestros, la casa parroquial y la casa del médico se cedían a éstos para que pudieran desarrollar su labor. Estas viviendas no se diferenciaban en nada a las del resto del pueblo pero normalmente se hallaban encima o muy cercanas al lugar donde sus inquilinos debían desarrollar su actividad laboral.

Las casas del pueblo que contaban con bordas en el monte las arrendaban junto con sus tierras a inquilinos que cada 1 de enero bajaban al pueblo a pagar el alquiler. Las relaciones entre patrones e inquilinos eran buenas, quedándose estos últimos a comer en casa de sus arrendadores el día del pago.

En otras ocasiones estas bordas eran ocupadas por los criados de la casa o por los hijos que se casaban y abandonaban el domicilio paterno.

15. ¿Qué relación hay entre la estructura de la casa y la naturaleza del suelo y del clima, entre la forma de la casa y las ocupaciones y necesidades de sus moradores? La forma de las fachadas y su situación con relación al tejado

Para la construcción de las viviendas empleaban materiales que estaban a su alcance y que se ajustaban a sus necesidades climáticas y económicas. En Eugi los habitantes debían hacer frente a unos inviernos fríos y muy lluviosos lo que ha quedado reflejado en la forma de los tejados que, al igual que en las casas subpirenaicas descritas por J. Caro Baroja², eran a dos aguas y de pronunciadas inclinaciones, aunque sin llegar a los extremos de pueblos como Burguete o Valcarlos.

En el interior de la casa la adaptación al clima y al suelo venía dada por el empleo de madera de castaño o roble que, a la vez que era de fácil acceso, ya que eran los árboles predominantes en la zona, servían de aislante contra la humedad y el frío, y el uso de la piedra obtenida de los montes cercanos.

La organización interna de la casa respondía igualmente a las necesidades de sus moradores, ganadería y madera sobre todo. La planta baja se reservaba para el ganado, la superior para vivienda y encima de ésta se situaba el desván o sabayao.

La mayoría de las fachadas eran perpendiculares al caballete y orientadas hacia el sol, la iglesia o la calle principal del pueblo. Estaban formadas por un zócalo de piedra en la parte inferior y sobre éste dos pisos articulados con ventanas y balcones. Todas las fachadas se blanqueaban y las esquinas de las fachadas, ventanas y puertas se resaltaban con sillares labrados que sobresalían un poco pintados de rojo.

Las ventanas y contraventanas de la casa también se pintaban de color, verde, rojo, o marrón, por motivos estéticos y para dar mayor luminosidad a la casa y al pueblo en general.

16. Distribución de las piezas de la casa

La mayoría de las casas en Eugi cuentan con tres plantas organizadas en torno a un pasillo largo y estrecho. El aspecto general es el de una casa larga y estrecha de planta rectangular. Las casas más ricas de la localidad sólo se di-

² CARO BAROJA, J., *La casa navarra*, 4 vols., Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1982.

ferenciaban de las demás en su tamaño o aspecto exterior pero internamente su distribución era más o menos la misma.

La distribución de las piezas de la casa así como su localización respondían a las necesidades económicas de sus moradores.

La planta baja estaba destinada al ganado. Las diferentes clases de animales (cerdos, vacas, gallinas) se disponían en departamentos separados por puertas corredizas formadas por tablas de madera. Enfrente de la puerta de entrada y ocupando el mayor espacio se situaban las vacas y en los laterales de la cuadra el resto de los animales.

Todo el suelo del establo estaba empedrado para que los animales no resbalaran, y a la vez, los motivos geométricos que formaban el empedrado embellecían la entrada.

En numerosas ocasiones la cuadra contaba con un departamento destinado a guardar los aperos o la leña. Todavía podemos señalar una función más para la cuadra ya que el calor del ganado que subía hacia arriba permitía calentar la casa.

Subiendo por una escalera de madera con barandilla de madera a un lado y atravesando una puerta que separaba la planta baja de la superior se accedía a la vivienda propiamente dicha, en la que a un lado del pasillo se disponía la cocina, siempre mirando al sol, la despensa, el comedor cuando lo había y que era empleado únicamente para grandes celebraciones, y la habitación principal, que era la mejor de la casa y la que ocupaban los dueños. Al otro lado se encontraban el resto de las habitaciones hasta un total de cuatro o cinco.

Otra puerta de madera situada en el pasillo daba acceso a las escaleras que llevaban al desván o *sabayao* donde se almacenaba el maíz, hierba... (fig. 2).

17. Materiales de construcción usuales y su origen. Ritos especiales al empezar la construcción de una casa

Las paredes maestras de la casa y los cimientos eran grandes bloques de piedra, llegando a alcanzar las paredes maestras hasta un metro de grosor. Estas paredes se rellenaban en su interior con mortero o arena del río cercano. Para las uniones entre los bloques empleaban cal.

En las esquinas y enmarcando las puertas y ventanas de las fachadas empleaban sillares labrados que sobresalían un poco pintados de rojo para que destacaran sobre el blanco de la fachada.

Las paredes interiores eran más delgadas pero del mismo material y al igual que las exteriores se hallaban encaladas.

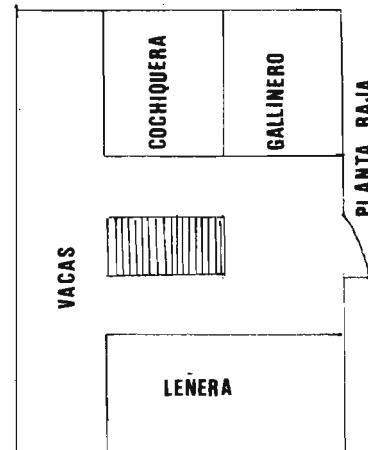
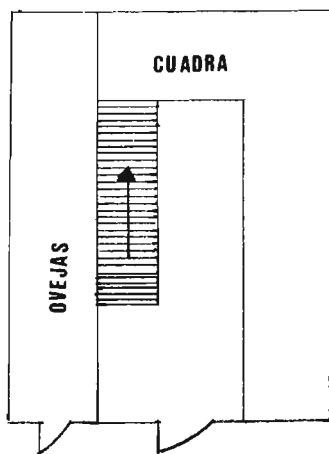
Los bloques de piedra empleados para las paredes y la madera utilizada en los suelos y techos interiores se obtenían de los montes cercanos.

No se recuerda que existieran ritos especiales al empezar la construcción de una casa pero sí recuerdan que al iniciar la obra se introducía un puchero con monedas en los cimientos aunque no recuerdan para qué.

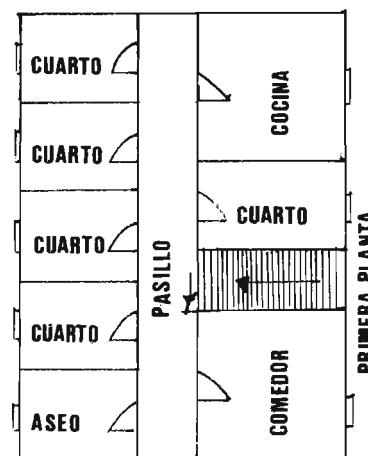
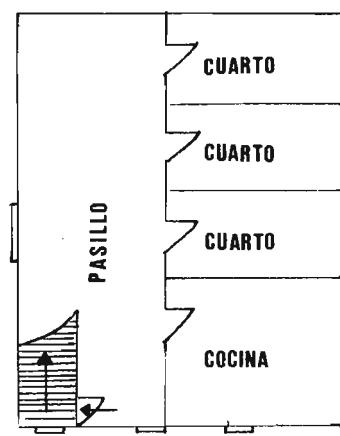
18. Forma del tejado y grado de inclinación de sus vertientes. Armadura del techo. Materiales (teja, losa, tabla), que forman la cubierta y su origen

La mayoría de las casas cuentan con tejado a dos aguas con un fuerte

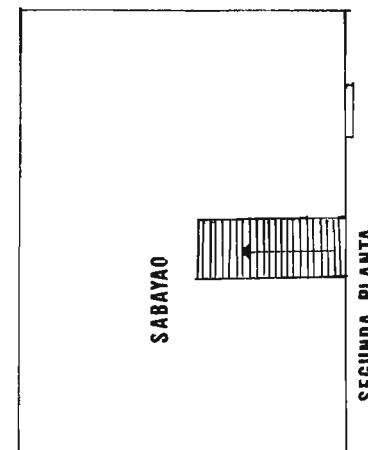
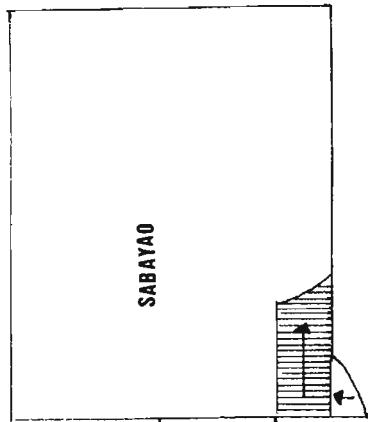
PLANTA BAJA



PRIMERA PLANTA



SEGUNDA PLANTA



Plano de una borda

Plano de una casa en el pueblo

Figura 2: Planos de viviendas

grado de inclinación, aunque no tan acusado como en el área pirenaica, para hacer frente a la elevada pluviosidad (foto 2).



Foto 2: Fachada de una borda o caserío

En el armazón del tejado el solivo o cabrio y la tabla de ripia sobre la que se colocaban las tejas eran de madera de castaño o roble. Sobre la tabla de ripia se colocaban las tejas árabes curvas que en hiladas se superponían unas a otras.

Las cabezas del solivo o cartelas que formaban el alero y las tornapuntas eran igualmente de madera pero normalmente no sobresalían mucho. En algunas ocasiones, aunque son las menos, las tornapuntas se hallaban labradas lo que era símbolo de una cierta categoría dentro del tipo de viviendas del núcleo urbano. Al interior, el techo del desván quedaba a teja vana es decir, las tablas quedaban al descubierto.

Los techos del interior de la casa no eran de cielo raso sino que estaban formados por grandes vigas de madera de roble y castaño y tablas más pequeñas entre las vigas que en algunas ocasiones se empapelaban para cubrir las tablas.

19. Forma, dimensiones y repartición de puertas, ventanas y otros huecos

Las casas normalmente contaban con una única puerta de entrada por la que accedía el ganado y los habitantes de la casa. Estas puertas eran de medio punto y se hallaban enmarcadas con piedras de diferente color que sobresalían un poco. Posteriormente se realizaron en las casas otra puerta exterior con unas escaleras situadas a ambos lados de la citada puerta que permitían acceder a la planta de vivienda sin necesidad de pasar por la cuadra.

Las puertas de entrada eran muy anchas, de madera, y con dos hojas. En una de las hojas existía un ventanillo que ocupaba toda la parte superior y se abría para ventilar la cuadra. Una tranca de madera era el método empleado para cerrar la puerta de entrada.

El dintel o la dovela central del arco eran los lugares escogidos para realizar inscripciones en las que se mencionaba la fecha de construcción de la casa, el nombre de la misma o del constructor, o colocar el escudo.

Dentro de la cuadra los compartimentos para los animales estaban separados por puertas corredizas de tablas de madera y en la planta de vivienda existían puertas en la cocina, en cada habitación y para separar las diferentes plantas de la vivienda. Eran de madera, de una sola hoja formada por tres o cuatro tablas y un pestillo en la parte superior derecha.

Respecto a las ventanas debemos decir en primer lugar que no eran muy numerosas y en segundo que se disponían sobre todo en la planta dedicada a vivienda. La cuadra contaba con una pequeña ventana y era el ventanillo la principal fuente de ventilación de la misma.

En la vivienda las ventanas eran rectangulares y más pequeñas que las actuales. Cada habitación tenía una ventana y, aunque no era muy frecuente, en ocasiones contaban con un balcón corrido al que se accedía desde la cocina, pasillo o una habitación. Las casas más pudientes tenían un gran número de balcones lo que las diferenciaban de las del resto.

En el sabaya también existía una pequeña ventana para airear la estancia y ayudar a secar los suministros allí recogidos.

Al igual que las puertas todas las ventanas se hallaban resaltadas al exterior con piedras labradas en relieve de diferente color que las enmarcaban.

20. Decoración y ornamentación en muros, techos y aleros, puertas y ventanas.

Inscripciones

Tanto los muros exteriores como los interiores de la casa estaban encalados. Además, cada año, antes de las fiestas patronales, se encalaba toda la casa y en navidades se volvía a encalar la cocina, ya que era la estancia más utilizada y la que más se manchaba a causa del humo del hogar. También hemos recogido cómo en algunas ocasiones en los techos de madera del interior se colocaban papeles pintados para embellecerlos aunque el humo y las goteras hacían que se estropearan rápidamente.

En la fachada las ventanas, puertas y esquinas eran resaltadas con piedras labradas de diferente color, rojizas normalmente, y con contraventanas de madera pintadas de colores (verde o rojo sobre todo). La puerta de entrada era decorada con clavos romboidales dispuestos horizontalmente o verticalmente.

Los aleros normalmente eran lisos salvo en las casas más ricas donde se hallaban labrados con motivos geométricos o antropomórficos. Estas casas contaban igualmente con escudos en sus fachadas que demostraban su poderío económico dentro de la localidad.

En algunas casas se realizan también inscripciones en la puerta de entrada donde se recogía el nombre de la casa, año de construcción o nombre del constructor de la misma como la que dice: *Esta casa hizo hacer/ Adan Joseph de Elizaga/ Ano 1754.*

21. ¿Qué sitio ocupa el hogar en la cocina? ¿Cuál es su forma? Describanse las funciones de la cocina con su ajuar

Algunos informantes nacidos en torno a 1930 recuerdan haber oído que el hogar ocupaba el centro de la cocina aunque no lo han llegado a conocer.

Lo más generalizado era que el hogar se situara en la pared enfrente a la puerta de entrada de la cocina.

Estaba formado por una campana rectangular de unos tres por dos metros, que ocupaba casi la mitad de la cocina, con un gran campo para que no saliera el humo a la cocina pero que no sobresalía mucho y dos chapas de hierro cuadradas de un metro situadas una sobre el suelo y otra en la pared, formando el fogón donde se cocinaba (foto 3).



Foto 3: Hogar

Alrededor de la campana se colocaba un paño de cuadros rojos o azules o bordado en punto de cruz como adorno, y sobre él objetos como candelabros, jarras, el almirez...

Del interior de la campana pendía el lar que era una cadena regulable de eslabones de hierro con un gancho en su extremo inferior para colgar los pucheros, y unos clavos de hierro de los que se suspendían objetos como sartenes, el fuelle, el macharri para los talos...

La base del fogón era de cemento y sobre ésta se colocaba una chapa de hierro cuadrada y encima de ella unos hierros transversales que servían para apoyar los troncos de leña y que eran conocidos como morillos. La otra chapa de hierro se situaba en la pared y normalmente se hallaba labrada con dibujos y bajorrelieves.

Alrededor del hogar a lo largo de un metro más o menos de anchura se colocaban baldosas blancas para impedir que las chispas que saltaban del fogón quemaran la tarima de madera.

El combustible empleado para el fogón era la madera de haya, roble o castaño ya que era la que se encontraba en la zona. Para encender el fogón colocaban ramas de haya secas y papel para que prendiera rápidamente y sobre éstas la leña. Al llegar la noche se cubrían las brasas con cenizas de manera que al día siguiente al retirar la ceniza las brasas estaban aún calientes. Se avivaban y se volvía a tener fuego.

En la coccinilla económica en vez de ramas empleaban astillas y papel.

La riqueza forestal de Eugi permitía a todos los vecinos tener fuego gratis todo el invierno ya que todos los años el concejo reservaba un lote de leña para cada vecino.

La cocina era la parte más importante de la casa, *donde se hacía la vida*. Era el lugar más recogido y caliente de la vivienda y donde se reunía la familia para comer, rezar el rosario...

En la cocina las mujeres igualmente cosían, hacían el matatxerri, hilaban o realizaban la colada, pero cuando tenían invitados, por las fiestas patronales o por algún funeral, se trasladaban al comedor o ponían mesas en el pasillo.

Para la realización de las diferentes actividades que se desarrollaban en la cocina se contaba con un sencillo pero completo ajuar adaptado a las necesidades de los de casa.

Para cocinar, actividad principal en la cocina, empleaban calderos y pucheros de barro y hierro bañados de porcelana, sartenes, cazos, parrillas... de variadas formas y tamaños pero muy parecidos en estos dos aspectos a los que usamos actualmente.

Se colocaban sobre las brasas del fogón en trébedes o sujetos por hierros y se colocaban en la cocina en espeteras y aparadores. Las espeteras eran, según Iribarren³ y los propios informantes, un marco de madera del que se colgaban los cazos, cacerolas, jarros de metal y otros útiles de cocina.

Para determinados alimentos como los talos empleaban macharris y makolas y tamboriles para las castañas.

Los macharris eran una especie de sartenes de hierro muy largas y con tres patas terminadas en un círculo sobre el que se colocaba el talo. Normalmente este círculo tenía unos dibujos que quedaban impresos en la masa del talo. Una vez que el talo estaba terminado se colocaba tieso sobre la makola que era una tabla semicircular de madera que se colocaba enfrente al fuego y hacía que los talos se doraran más y *aparecieran con más puntuicos*.

Otros instrumentos que formaban parte del ajuar de la cocina eran el almirez, la chocolatera, el molinillo de café, la pala para el pan en las casas que contaban con horno propio, el almuz para medir la harina y el grano y la artesa donde amasaban el pan.

La cocina era el lugar donde también las amas de casa realizaban la colada por lo que la coladera, las tablas de lavar la ropa y las herradas para traer agua también tenían su rincón en la cocina junto a las planchas de brasas primero y de hierro después.

Junto a todos estos objetos en la cocina se encontraban muebles como el escaño o las sillas de paja en las que se sentaban en torno al hogar que sin ser propiamente objetos del ajuar eran parte fundamental en las cocinas. El escaño era un banco de respaldo alto y corrido con una mesa en el centro que se izaba y se sujetaba al respaldo por medio de una andavilla. Esta mesa al bajarse contaba únicamente con una pata y al subirse dejaba muy despejada la cocina. La parte del asiento también se levantaba y en su interior se guardaban los zapatos.

³ IRIBARREN, J. M., *Vocabulario Navarro*, Pamplona, 1984, p. 236.

El brasero también se colocaba en la cocina y se alimentaba con las brasas de la cocina una vez que se habían convertido en carbón o con cisco, que era una especie de carbón pero más fino.

Junto a la cocina se situaba la despensa y en ella la fresquera donde se guardaban los alimentos. Era un cajón con una red metálica en el frente para que las moscas no tocaran los alimentos.

22. *¿Qué leyendas acerca del fogón o de la cocina o de la chimenea se cuentan en la localidad?*

No se conocen leyendas acerca del fogón o de la cocina.

23. *¿Qué dispositivo se emplea para el escape de humos?*

El dispositivo general para el escape de humos eran las chimeneas. En el interior de la cocina el hogar poseía una gran campana rectangular pero que no sobresalía mucho de la pared para que el humo no penetrara en la cocina aunque, según de donde soplara el viento no era muy efectiva llegándose a ahumar toda la cocina. Al exterior las chimeneas eran de ladrillo, rectangulares y no sobresalían mucho del tejado. Se blanqueaban para no desentonar con el resto de la casa.

24. *¿Qué utensilios se emplean en el horno? ¿Hay horno para fabricar pan? ¿De qué forma es? ¿Con qué materiales está hecho? ¿Qué sitio ocupa? ¿En qué se utiliza?*

Aunque en la actualidad no queda ningún horno en la localidad, sí han existido hornos de pan ya que en muchas casas se hacía pan para consumo particular

El pan se amasaba en artesas que eran una especie de askas de madera con cuatro patas donde se amasaba el pan que posteriormente era introducido en el horno por medio de una pala larga.

El horno de pan se situaba en un rincón de la cocina y al interior era apreciable por una pequeña ventanilla de hierro encima de la cocinilla de leña por la que se introducía y sacaba el pan. Al exterior el horno ofrecía el aspecto de una bóveda de piedra de media naranja sostenida por cuatro pilares de madera que hacían que el horno quedara a la misma altura que la cocina. El suelo del interior del horno era de ladrillo.

Para que no destacara mucho sobre el resto de la vivienda la bóveda se encalaba. La estancia inferior que quedaba bajo el horno era empleada como leñera, para guardar los aperos, las patatas...

25. *¿Qué clase de alumbrado se emplea en la cocina, en el establo, en los dormitorios, en el desván? ¿Cómo son las lámparas o soportes de la luz? ¿Qué procedimientos se emplean para encender el fuego?*

Todos los informantes han conocido toda la vida la luz eléctrica en Eugi ya que desde siempre el pueblo ha contado con una central eléctrica situada en el molino en la regata del río Arga.

Al principio el uso de la luz eléctrica estaba restringido al oscurecer y cuando empezaba a amanecer se quitaba. En otoño la luz iba y venía ya que las hojas obstruían la turbina.

Los soportes para la luz eran una bombilla para el desván y el establo y plafones sujetos al techo y decorados con cristales de colores o lágrimas colgando en las habitaciones. No existían lámparas de brazo. En la cocina la lámpara era una especie de plato de porcelana con una bombilla en su interior. No existían lámparas de mesilla.

Cuando faltaba la luz se empleaba el carburo, el candil candelabros y faroles con velas dentro.

Para encender el fuego no se empleaba ningún procedimiento especial. El fogón se encendía con ramas de hayas secas y papel que prendía rápidamente. Encima se ponía la leña. A la noche se cubrían las brasas con ceniza de manera que al día siguiente al retirar las cenizas las brasas estaban aún calientes. Se avivaban y se volvía a tener fuego.

En la cocina económica en vez de leña se empleaban astillas y papel.

En torno a 1960 se introdujeron las primeras cocinas de gas con cuatro fuegos regalo del ayuntamiento a todos los vecinos de Eugi.

26. Describanse los otros departamentos de la casa con sus muebles y objetos decorativos, religiosos, etc. Señállense sus funciones

En el establo los únicos objetos que se podían encontrar eran las askas donde se daban de comer a los animales y que eran conocidas con el nombre de gamellas.

En la planta de vivienda las habitaciones no estaban excesivamente decoradas. En ellas se situaban dos camas, normalmente de madera y tipo barco, muy recogidas y abrigadas según los informantes, decoradas con dibujos y adornos labrados. A ambos lados de las camas se situaban dos mesillas de madera con dos o tres pequeños cajones y uno mayor en la parte inferior en el que se colocaba el orinal. En la cabecera de la cama se colgaba una cruz o alguna imagen religiosa.

Un armario, cómoda o ropero cerrado de madera de roble sin espejos ni nada, la palangana, y alguna alfombra sencilla completaban el ajuar de las habitaciones. En algunas casas las habitaciones contaban además con un par de sillas.

Las ventanas se decoraban con cortinas de blonda o bordadas en punto de red hasta el suelo, dando un aspecto elegante a la habitación.

Todas las habitaciones contaban con una aguabenditera en la pared y un crucifijo además de cuadros de la Virgén, del Sagrado Corazón o la Inmaculada (foto 4).

En algunas casas se situaba en el pasillo un arca labrada para la ropa de casa y otra más sencilla, sin dibujos, en el sabayao para las alubias o los alimentos.

No existían cuartos de baño y el lugar empleado como tal era un rincón de la cuadra. En ella el lugar que ocupaba el fiemo contaba con unas escaleras por las que se subía al lugar que servía como aseo.

Con la introducción del agua corriente en las casas en torno a 1948 se empezaron a construir los primeros cuartos de baño, aprovechando alguna habitación o en el exterior de la casa, pero contaban únicamente con un retrete.

En torno a 1955 se fue generalizando la construcción de cuartos de baño aunque en algunos caseríos no se construyeron hasta bien entrados los años 70.



Foto 4: Aguabenditeras

En el sabayao o desván se situaba el corchil, que era una especie de embudo hecho con tablas de madera que comunicaba el desván con la cuadra y por el que se arrojaba la paja y hierba almacenada en el desván para los animales evitando así el tener que bajarla por las escaleras atravesando la vivienda.

El desván era también el lugar elegido para guardar los arcones con las alubias, azúcar u otro tipo de alimentos.

27. *¿Qué construcciones complementarias acompañan a la casa y cuál es su situación respecto a la misma? Plano de conjunto. Hórreos, granjas, cochiqueras, gallineros, refugios, bordas, pajares, etc.*

Las cochiqueras y gallineros estaban en la cuadra formando parte de la planta baja de la casa.

Los que tenían rebaño de ovejas, tenían al lado de la casa, pero no adosada a ella, unas bordas muy largas y bajas con una puerta y ventanas pequeñas y estrechas para ventilación.

Junto a la casa se encontraba un cubierto en el que se guardaban los aperos, los carros empleados en el campo, o la leña. Estos cubiertos se hallaban adosados a un lateral de la casa o a escasos metros de ella.

Otro tipo de construcciones con las que contaban las casas eran las metas de hierba que se construían cuando la hierba no cabía en el desván. Estas metas se situaban en los campos cercanos a la casa.

En la parte trasera de la casa todas las viviendas contaban con una huerta para su uso particular.

28. *Habitaciones temporarias: chozas de pastor, carboneros, de leñadores etc... con sus funciones y su ajuar*

Los habitantes del pueblo que tenían rebaños de ovejas poseían cabañas

en el monte donde ordeñaban y hacían los quesos y recogían el ganado cuando subía a pastar en verano.

Estas bordas eran de piedra, rectangulares, con una única estancia y con ventanas muy estrechas. Normalmente los pastores no pasaban allí largas temporadas ya que, al igual que los carboneros, al terminar la jornada bajaban a sus casas en el pueblo ya que las distancias no eran muy largas.

Para los cerdos, cuando subían a pasar el verano al monte, construían unas cabañas muy sencillas realizadas con chapas o madera y normalmente duraban de un año para otro.

29. *¿Qué cambios se han operado en la forma y estructura de la casa, en los materiales de construcción y en las condiciones higiénicas de las habitaciones en los últimos lustros?*

Las casas de hoy en día no han cambiado exteriormente en forma en comparación con las de hace unos años, pero sí en lo que respecta a su interior y materiales de construcción (foto 5).



Foto 5: Casa actual

Una primera diferencia es que mientras que antes las fachadas se encalaban en su totalidad, hoy parece ser que se prefiere dejar al descubierto la piedra original.

Respecto a los materiales empleados en la construcción, éstos han sufrido importantes cambios. Antes las casas eran de piedra y madera pero hoy en día existen nuevos materiales como el cemento y el hierro que han sustituido a la piedra y madera.

Las gruesas paredes de piedra interiores han sido sustituidas por otras mucho más delgadas con revestimientos térmicos y aislante en su interior.

Respecto a la estructura de la casa debemos decir que las cuadras o establos del piso inferior han desaparecido y hoy son garajes o salones comedo-

res con cocinas y chimeneas tradicionales. La parte destinada a vivienda, aunque en su compartimentación interior sigue siendo más o menos igual, se ha adaptado a los nuevos tiempos introduciéndose nuevas comodidades como la calefacción central en toda la casa, uno o dos baños o aseos, parquelite en los suelos y una amplia gama de electrodomésticos en la cocina.

El desván ha perdido igualmente su función pasada y actualmente es empleado como cuarto trastero donde se guardan todos los muebles viejos u objetos inservibles.

30. ¿Se usan prácticas o ritos especiales al encender el fuego del hogar, al apilarla ceniza por la noche, etc.?

No se usa ninguna práctica especial para encender el fuego ni ritos especiales al encender el fuego o apilar la ceniza por la noche.

31. ¿Hay días (Nochebuena, Año Viejo...) en que se hace fuego especial, o en el que al fuego del hogar se le atribuyen virtudes especiales?

En Nochebuena se cogía el mayor zombor (leño), casi medio árbol, y no se dejaba apagar. En algunas casas llevaban con la pareja de bueyes arrastrando el tronco desde el monte y a lo mejor había fuego para ocho días.

Por Nochebuena se ponía también un tronco grande para que durara varios días. Era conocido como baztarreko (para la esquina) o zokoko (para el rincón).

32. ¿Se celebra algún rito con el llar al entrar a vivir en la casa alguna persona nueva o algún animal recién adquirido?

No se celebra ningún rito especial al entrar a la casa algún animal o persona nuevo.

33. ¿En qué ocasiones la casa es objeto de prácticas religiosas? ¿Tienen las casas su "yarleku" o "fuesa" en la iglesia y su sepultura en el cementerio? ¿Qué funciones tienen lugar en ellas?

La casa sólo era objeto de prácticas religiosas en determinados momentos como tras una defunción. Allí se instalaba el velatorio y allí acudía el viático con los monaguillos y el resto del pueblo como acompañamiento.

En la casa y más concretamente en la cocina, era donde todos los habitantes de la casa se reunían al atardecer para rezar el rosario antes de cenar.

Todas las casas tenían su fuesa en las naves laterales de la iglesia donde colocaban su reclinatorio con dibujos labrados y terminados en tres cruces con hacheros para sus ofrendas en el interior.

Las familias que habían perdido un familiar en los últimos dos o tres años, mantenían las velas encendidas durante la misa todos los días, pero los domingos eran todas las familias las que encendían sus respectivas velas en sus fuesas. Al finalizar la misa el cura bajaba del altar y por 25 céntimos rezaba un responso.

Si alguna familia no tenía fuesa en la iglesia era normal que colocara las velas en la fuesa de otro vecino. Al reformar la iglesia las fuesas fueron desapareciendo.

34. *¿En qué casos la casa es utilizada o considerada como templo y sepultura? ¿Dónde son enterrados los niños que mueren sin ser bautizados?*

No se conocen estas prácticas.

35. *Medidas de protección*

Al terminar la casa se colocaba una cruz de madera en el tejado. También se recuerda que todas las casas tenían en sus puertas una chapa de porcelana con el Corazón de Jesús. No se recuerda sin embargo que se celebraran banquetes pero tras la construcción de la casa se invitaba a comer al cura y a lo mejor en esa comida se bendecía la casa.

Contra las tormentas se encendía una vela bendecida por la Candelaria que permanecía encendida en la cocina durante la tormenta pero siempre han conocido dos pararrayos en el pueblo: uno en la central eléctrica y otro en la iglesia.

Contra los roedores empleaban gatos y aunque no era lo habitual algunos colocaban imágenes de San Antón en el establo para proteger a los animales.

La víspera de San Juan sin embargo, se bendecían ramas de hierbabuena, rosales, flor de saúco con las que hacían cruces que ponían en los campos.

No se conoce que se suspendieran en las paredes o puertas de la casa animales o cráneos como medida de protección.

El laurel bendecido era utilizado como condimento en la comida. Existen acebos al lado de las casas pero no se le da ningún significado religioso o mágico y no se conoce ninguna planta o árbol que hiciera el oficio de pararrayos.

Los perros eran los animales empleados para proteger la casa y los gatos los encargados de mantener la casa limpia de roedores. Para evitar las moscas empleaban paletas primero y tiras adhesivas en las que se quedaban pegados los insectos después. Se recuerda también como una vasija con agua y jabón hacía que las moscas cayeran dentro.

36. *¿Cómo se llama el terreno contiguo a la casa? ¿Tiene a su lado alguna huerta y cuáles son las funciones de ésta?*

El terreno contiguo a la casa no recibe ningún nombre en especial. Normalmente este terreno era una huerta o patio donde se cultivaban productos para el consumo propio es decir, sin ánimo de venderlos en mercados o ferias.

BIBLIOGRAFÍA

- BARANDIARÁN, J.M.; MANTEROLA, A (dirs.), *Atlas Etnográfico de Vasconia*, Bilbao, Gobierno Vasco, Gobierno de Navarra; t. III, La alimentación doméstica en Vasconia, 1990; t. VI, Juegos infantiles en Vasconia, 1993; t. IX, Ritos de nacimiento, juventud y matrimonio (en preparación); t. X, Ritos funerarios en Vasconia, 1995.
- CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, 4 vols., Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1982.
- IRIBARREN, J.M., *Vocabulario Navarro*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1984.
- RABANAL YUS, A., *Las Reales fábricas de Eugi y Orbaiceta en Navarra*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1987.
- SUBIZA ESPINAL, M.J., "Juegos tradicionales en el Valle de Esteríbar" en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, (1993), pp. 271-277.